



Los móviles del secuestro de Toño Diez

» Una entrevista en la radio al cronista que resulta reveladora



ALFONSO DIEZ GARCÍA / CRONISTA DE Tlapacoyan / ALFONSO@CODIGODIEZ.MX

Este cronista fue entrevistado por Raúl Huacuja, conductor del programa de radio "El Baúl de Raúl", en la Ciudad de México. El tema fueron las Crónicas de Tlapacoyan. En anteriores programas, el que esto escribe fue entrevistado acerca de la vida de Adolfo López Mateos, sobre quien el cronista tiene casi listo un libro, producto de una extensa investigación; en otro, la entrevista giró en torno a Tlapacoyan, El Jobo y Guadalupe Victoria. En esta ocasión se trataron diversos puntos contenidos en las crónicas: Tlapacoyan, sus gobernantes, su historia, los sucesos que han marcado a la población, la labor del cronista y el que transcribimos a continuación, el secuestro de José Antonio Diez Alarcón.

La transcripción se hace textual, tal como se dio en tiempo lineal, incluida la introducción que hizo Raúl Huacuja (RH).

RH — Don Alfonso, soy un asiduo lector de lo que usted escribe, lo he seguido en los semanarios que inclusive ha dirigido, en periódicos diarios, tengo su libro acerca del que fuera primer presidente de México que habla también de la historia de Tlapacoyan y de la hacienda El Jobo; leo su columna Personajes, en Código Diez, que tengo entendido llega a treinta mil lectores y ahora no me he perdido ninguna de sus Crónicas de Tlapacoyan. Hemos hablado ya acerca de algunas y ahora quisiera preguntarle sobre un caso que va a despertar el interés de los que nos están escuchando. Me refiero a un secuestro sobre el que usted escribió el pasado 2 de junio. El título que lleva esta crónica es "El Caso de Toño Diez" y lleva un subtítulo que dice "Un secuestro que permanece impune" y otro más que dice "Un año y ocho meses después de haber sido secuestrado, Toño no aparece". Mi pregunta es ¿Cómo van las investigaciones?

AD — Gracias por ser mi lector desde hace tanto tiempo, Raúl. Precisamente, una de las mayores motivaciones que tengo para escribir son los lectores que, como tú, están al pendiente de lo que escribo. Les estoy infinitamente agradecido. El próximo 3 de septiembre se cumplirán un año y once meses de que se llevó al cabo el secuestro. Acerca de cómo van las investigaciones no puedo hablar detalladamente, no te puedo dar pormenores porque hay una investigación en proceso y las autoridades correspondientes me han solicitado que no hable sobre la misma.

RH — De acuerdo, es comprensible, pero respondános algunas preguntas concretas. ¿Hay algún detenido ya por el secuestro?

AD — No, no lo hay.

RH — ¿Hay sospechosos?

AD — Sí. La PGR, la SEIDO concretamente trabaja en eso.

RH — Me imagino, por lo que se desprende de la crónica, que el principal móvil es el político. Pero, dado que Toño era prestamista, no creo que estén dejando de lado ese aspecto, es decir, que alguna de las personas que le debía dinero lo haya mandado secuestrar y luego asesinar.

AD — No se ha dejado de lado ninguna posibilidad. Hay, efectivamente, personas que para no pagar cincuenta mil pesos son capaces de todo, hasta por mucho menos; y lo vemos constantemente en la nota roja periodística. Pero recuerda que este secuestro fue operado por varias personas, con varios vehículos y una acción de esta naturaleza cuesta dinero. ¿La planearía un deudor? No creo, si nos vamos por el lado del móvil político, que tú has planteado, es más fácil que cuenten con los fondos suficientes para financiar lo que hicieron. Y si concurren deuda y aspiraciones políticas con mayor razón.

RH — ¿Es decir, que a algún político le estorbara Toño para seguir adelante y que además le debiera dinero?

AD — Podría ser.

RH — ¿Puede usted señalar a alguien en particular?

AD — No puedo darle el lujo de señalar a nadie. Eso solamente lo determinará la investigación que está en curso. El periodista, el cronista, que soy yo, lo único que debe de hacer es describir con la mayor precisión posible, con el mayor detalle, cómo se desarrollaron los hechos que culminaron con el secuestro.

RH — Se la voy a plantear de otra manera: ¿Sospecha de alguien?

AD — Claro, soy también investigador y he analizado lo que sucedió y sacado mis conclusiones, pero no puedo ahora comentar nada al respecto.

RH — Por qué?

AD — Por ética periodística. Como te dije antes, investigo, reflexiono, doy a conocer los hechos y estoy al pendiente de lo que hacen las autoridades, que me mantienen al tanto del desarrollo de las investigaciones, pero no puedo ni debo sustituirlos.

RH — Pero el caso, para mí, se ve muy claro.

AD — A cualquiera que tenga pruebas de lo que sucedió, o que inclusive haya participado en el secuestro, le pido que se comunique conmigo, que me escriba, que me dé datos, pistas, para saber qué sucedió con Toño, que a la fecha no aparece, a pesar de que se pagó el rescate que solicitaron sus captores.

RH — ¿Soltaron a los que lo acompañaban, pero a él no, verdad?

AD — Así es, junto con él secuestraron a dos de sus empleados y los soltaron en cuanto se pagó el secuestro. Como eran sospechosos de haber participado en el secuestro los tuvieron encarcelados durante un año, pero ya fueron liberados.

RH — ¿Y a él, por qué no?

AD — Me gustaría tener una respuesta certera a esa pregunta. Por eso hago el llamado a alguno de los secuestradores para que se comunique conmigo, aunque sea de manera anónima. Veo dos escenarios: Uno, que lo hayan liberado y deambule quién sabe por dónde con amnesia. Dos: Que haya fallecido ya sea como producto de alguna tortura o porque esa era la orden que tenían los secuestradores.

RH — ¿Pero si éste último fuera el caso?

AD — Si los secuestradores lo hubieran asesinado porque tenían esa consigna, entonces quedaría claro que el secuestro no se hizo por dinero, aunque lo hayan cobrado, sino porque el objetivo era acabar con Toño.

La labor del cronista

» No gasto mi pólvora en infiernos
» Cuando en mis crónicas señalo errores, no lo hago para atacar a nadie

Durante la entrevista descrita en el cuerpo principal de esta crónica se habló acerca de varias de éstas. Otra de las que las que se "desmenuzaron" fue la que sigue:

RH — Don Alfonso, veo en su última crónica, del pasado 18 de agosto, que cumplió usted un año como Cronista Vitalicio del Municipio de Tlapacoyan y diez y siete meses como cronista. ¿Cómo ha resultado ser su labor?

AD — Magnífica, porque me ha dado la oportunidad de comunicarme con mi pueblo y a lo largo de todo este tiempo publicar investigaciones que tenía yo guardadas, o que han surgido a base de testimonios, o de acontecimientos importantes para la población.

RH — ¿Y qué respuesta ha tenido?

AD — De lo mejor. He escrito acerca de muchos temas y algunos podríamos calificarlos de candentes. Cuando ha sido éste el caso, se me han acercado muchos lectores de toda la región a felicitarme, a manifestarme su apoyo; en Código Diez, donde también se publican las crónicas, tengo más de treinta mil lectores y las cartas que me llegan son muchas, a veces no me alcanza el tiempo para contestarlas de inmediato.

RH — ¿Cuál es el perfil de quienes lo leen, o de manera más concreta, lo leen, por ejemplo en la Presidencia de la República?

AD — Sí Raúl, gracias por preguntar, tengo la suerte de que me lean en la presidencia y en otras instancias de gobierno, como los gobiernos de los estados de Veracruz y de Durango, entre otros. Respecto al perfil de quienes me leen, son aquellos interesados por la cultura, por la historia, por la información, los que quieren saber más acerca de determinados temas y saberlo con otro enfoque. Les interesa reflexionar conmigo, por decirlo de alguna manera. A todos ellos les estoy muy agradecido.

RH — Hemos visto en esta última crónica que, además de dar un informe de sus actividades, se refiere usted a los tropiezos que tuvieron dos cronistas. ¿Usted, en lo personal, ha tenido tropiezos como cronista?

AD — Sobre el informe, no se pudo enlistar todo lo realizado por falta de espacio; por ejemplo, no mencioné la reunión en Xico, a la que fui invitado por la Asociación Internacional de Ciudades Hermanas. Ahí, por cierto, también me reuní con el secretario de Turismo del estado, Harry Grappa. Y sí, he tenido algunos tropiezos.



RAÚL HUACUJA, CONDUCTOR del programa de radio El Baúl de Raúl.

RH — ¿Y si lo soltaron y tiene amnesia?

AD — Si este fuera el caso, entonces se echaría abajo la teoría del complot para asesinarlo porque la prueba misma de que no tenían esa intención sería que estuviera vivo.

RH — ¿Han tenido alguna noticia, alguna información sobre eso?

AD — Sí, nos han llegado informaciones de que está en determinada población, con amnesia, o de que se lo llevaron a Estados Unidos a la fuerza. Pero las primeras las hemos investigado y resultaron falsas. La segunda suena absurda. La última es que un repartidor de Bimbo lo reconoció en Veracruz, el puerto, cuando le fue a pedir ayuda como indigente;



CASI SE CUMPLEN UN AÑO y once meses de que fue secuestrado Antonio Diez.

dice el que supuestamente lo vio que estaba barbón, mal vestido y que le pidió algo de comer o para comer, que entonces él le dijo: "Pero si tú eres Toño Diez" y que Toño se echó a correr. El repartidor se lamenta de no haber corrido detrás de él para agarrarlo y llevarlo de vuelta a Tlapacoyan. Si alguien tuviera alguna información, le agradecería se comunicara conmigo.

RH — ¿Y sobre su posible fallecimiento, saben algo?

AD — Hemos estado en la Dirección de Servicios Periciales de la ciudad de Xalapa, lo que podríamos llamar el Forense, y hemos tenido la suerte de que nos apoyen buscando entre los cuerpos que han aparecido desde octubre de 2012, cuando desapareció Toño, hasta la fecha. Él sufrió un accidente hace años que le provocó fracturas y debido a esto le tuvieron que poner clavos en una pierna y una placa en el pulmón, así que, aparte del ADN, los peritos están buscando algún cuerpo con estas características. Comenzaron con los aparecidos en los últimos meses y van hacia atrás. Por otra parte, en la SEIDO ya tienen en su poder el ADN de la familia para ver si en sus bases de datos de toda la república aparece alguno que concuerde.

RH — ¿Hubo un plan para realizar el secuestro?

AD — Desde luego que lo hubo. Toño pagaba un "derecho de piso" para trabajar en Veracruz y el día del secuestro, el que se lo cobraba le habló a alguien a quien le dijo "yo no quiero problemas" e inmediatamente después llegaron unos sujetos en una camioneta XTrail blanca, que se llevaron a Toño y yo preguntó: ¿Investigaron ya a este cobrador? Pero el caso es que este sujeto avisó a los secuestradores que ahí estaba ya Toño. Era parte del plan.

RH — ¿Alguna pista que usted considere que no se ha investigado?

AD — Varias. Aparte de interrogar al cobrador a fondo, quisiera saber por qué no se ha localizado la camioneta Tacoma que se entregó como parte del rescate. Las autoridades tienen el número de placas. Localizándola, se le sigue la pista y se puede ubicar a los secuestradores. Y cabe aquí preguntarse: ¿Cómo sabían los secuestradores de esa camioneta, al grado de que la pidieron como parte del rescate? ¿Cómo sabían de un aditamento especial, muy caro, que originalmente estaba en la camioneta, una cámara de infrarrojos de la que sólo contadas personas conocían la existencia? Cuando se entregó la camioneta se le quitó la cámara, pero los secuestradores sabían de ésta y exigieron que también se les entregara como parte del rescate. En otras palabras, todo indica que quien ordenó el rescate conocía muy bien a Toño e informó a los secuestradores acerca de esas pertenencias para que se las pidieran.

RH — ¿Qué ha sucedido en el entorno después de un año y once meses, casi dos años?

AD — Hay quienes quieren aprovechar que Toño ya no está para no pagar sus deudas, o quieren quedarse de manera fraudulenta con algunas de sus propiedades. Creen que van a abusar y algunos lo han hecho, pero llegó el momento de que recapaciten y procedan con honradez, antes de que inclusive se les hagan cargos penales. De otra manera, a todos se les llegará su hora. Aprovechar un secuestro para intentar robar o defraudar es también un crimen abominable.

RH — ¿Podría usted denunciar ahora a esos vivales?

AD — Vamos a darles un tiempo y si no proceden como debe de ser, con honradez, te daré nombres y pruebas.

RH — ¿Me promete usted una nueva entrevista sobre este caso en cuanto surja algo que lo amerite?

AD — Cuenta con ella.

RH — ¿Qué sigue ahora, don Alfonso?

AD — No te puedo decir qué pistas se siguen, como ya te expliqué antes, pero espero que la PGR, la SEIDO, estén haciendo bien su tarea, que sigan a conciencia las pistas con las que cuentan y las que vayan surgiendo. Si cualquier otra autoridad tuviera información que pudiera ser útil, municipal, estatal o federal, no debe de pensarlo dos veces, tiene que comunicarse con las mencionadas y entregarles todas las pistas posibles. de Igual manera, insisto, hacerme llegar la información.